

## POBLACIÓN IBÉRICA DEL VALLE DEL EBRO (II) EL YACIMIENTO DEL BARRANCO DEL MUSILLÓ (FLIX)

### SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL YACIMIENTO

Hicimos referencia a este lugar de habitación ibérico en lo que podemos considerar primer capítulo de esta serie dedicada a la población pre-romana del valle del Ebro (Bol. Arq. 1973/74).

La situación es: a unos 3,5 kilómetros al E. de Flix, coordenadas 41° 14' N y 5° 11' 50" E (mapa 444 del I. G. y C., 1.ª edición, 1951). Término municipal de Flix, muy próximo ya al inmediato de Ribarroja de Ebro.

El yacimiento se encuentra, como ya señalamos en nuestra anterior publicación, en la cima de la colina cortada casi en vertical al trazar la actual carretera Flix-Ribarroja de Ebro, a pocos metros de la carretera está la vía del ferrocarril y unos cuantos metros más allá el río Ebro. El lugar era ya prácticamente inaccesible por este lado, antes de que ferrocarril y carretera aumentaran, cortando taludes, la impracticabilidad del collado.

Apenas quedan restos de lo que pudo ser este lugar de habitación. Fué destruido en su mayor parte al abrirse cantera; del solar que pudo ocupar el poblado, fue barrida materialmente la tierra de superficie hasta llegar a la roca y luego de aquí fue obtenida la piedra necesaria, tanto para el asentamiento de las traviesas de la vía como para formar el firme de la carretera. Probablemente se obtuvo también de aquí material para la construcción de las poblaciones vecinas.

Sólo la parte más alta quedó a salvo. Pero el lugar es un excelente puesto de observación. Y como tal fue utilizado, al menos, durante nuestras guerras del XIX y por supuesto, durante la guerra civil 1936/39; de esta última quedan trincheras y chabolas. Estas ocupaciones con fines militares fueron el golpe de gracia para nuestro yacimiento.

Hoy, apenas podemos hacer otra cosa que recoger los fragmentos dispersos que afloran por efectos de la erosión de las lluvias sobre las tierras tantas veces removidas y esto es lo que hemos venido haciendo desde julio de 1972, fecha en que localizamos el yacimiento. La colección obtenida nos ha permitido llevar a cabo este trabajo de manera bastante objetiva.

Afortunadamente, la ocupación ibérica debió ser bastante breve, pues los materiales parecen corresponder a un periodo de tiempo limitado y concreto, como luego veremos, y ello ha facilitado mucho nuestra labor. Por supuesto ignoramos totalmente extensión del poblado, si es que lo fue, y causas de su abandono.

Pero creemos que las modestas conclusiones esbozadas ofrecen algún interés.

#### LOS MATERIALES

##### a) *Cerámicas a torno*

F1/M-1. — Vasija globular, de la que hemos logrado reunir siete fragmentos. Pasta ocre rosado, arenosa, porosa. Exterior amarillento blanquecino, engobe. Grueso medio de pared: 5 mm.

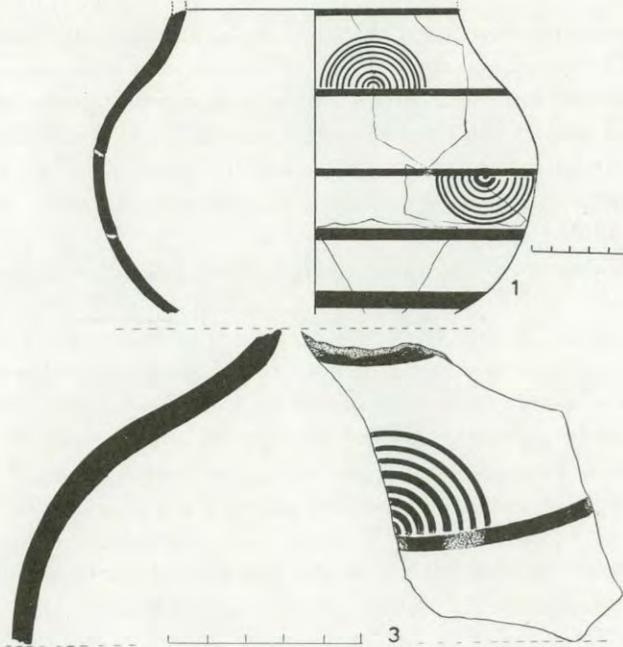


LÁMINA I.

Decoración de bandas y, semicírculos concéntricos, color achocolatado.

2. — Fragmento de borde. Pasta grisácea en su masa y ocre al exterior e interior, fundiendo con el gris (al exterior tendencia rojiza). Porosa. Desgrasante: se aprecian granitos silíceos, calizos y micáceos.

Decoración: bandas y semicírculos concéntricos, achocolatados.

3. — Fragmento correspondiente a la vasija descrita y reconstruida en F1/M-1.

4. — Pasta porosa, bien trabajada y de buena cochura. Desgrasante fino (arenilla), sílice y caliza. Color ocre terroso fundiendo en gris hacia el centro del barro (en un grueso de pared de 5 mm tenemos de exterior a interior: 2 mm ocre terroso; 2 mm gris y 1 mm ocre).

Decoración: banda achocolatada.

5. — Características semejantes al anterior.

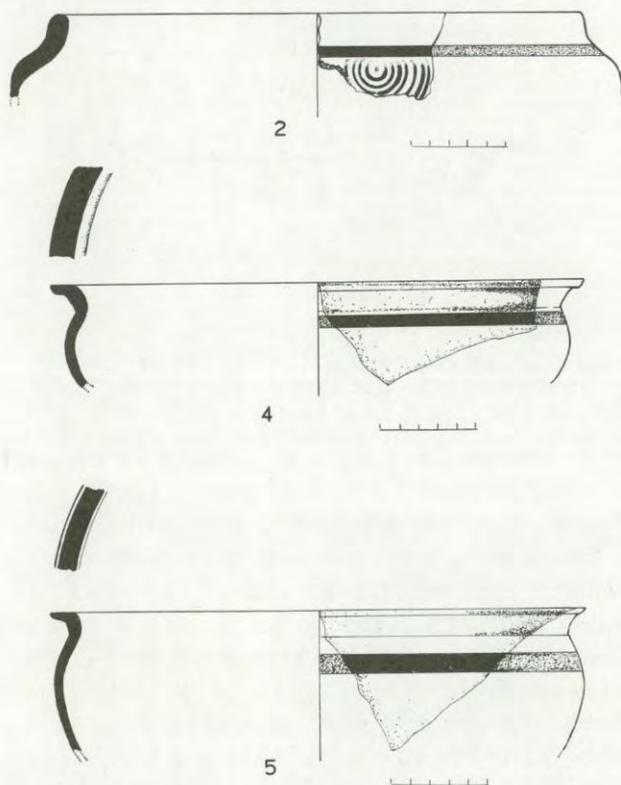


LÁMINA II.

6. — Fragmento de vasija de labio muy exvasado, pasta bastante fina pero algo arenosa, restando dureza a la cerámica. Color: ocre terroso claro.

Decoración: banda achocolatada.

7. — Pasta arenosa; desgrasante, compuesto por arenilla, es claramente apreciable. Color: ocre terroso.

8. — Semejante al anterior. Debido a la cochura el interior del barro en sus zonas más gruesas —entre 7 y 8 mm— es grisáceo.

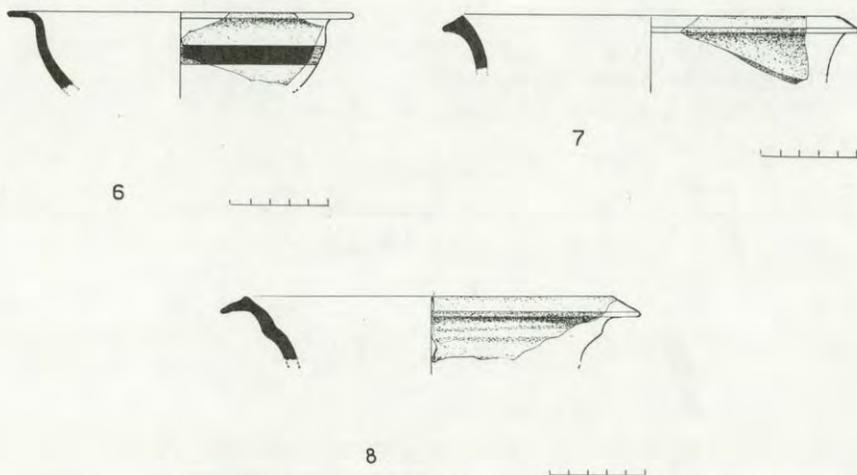


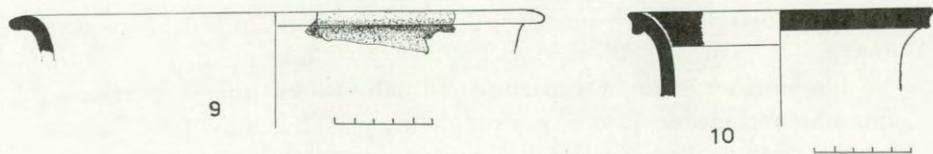
LÁMINA III.

9. — Pasta arenosa. La arenilla desgrasante es claramente apreciable a la vista y al tacto. Color, ocre terroso.

10. — Barro poroso, apreciándose el desgrasante. Buena cochura. Color ocre terroso sucio, griseando hacia el centro de la pasta (Interior y exterior aparece matizado gris por efectos de horneado).

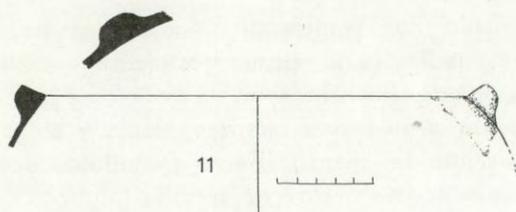
Decoración: achocolatado todo el borde del labio —interior y exterior—. Desde la media caña de arranque del labio continúa la pintura formando banda de 18 mm.

11. — Pequeño fragmento, muy erosionado, de urna de orejetas. Las características del barro son semejantes a los anteriores descritos: pasta arenosa, color ocre terroso, apreciándose la arenilla desgrasante.



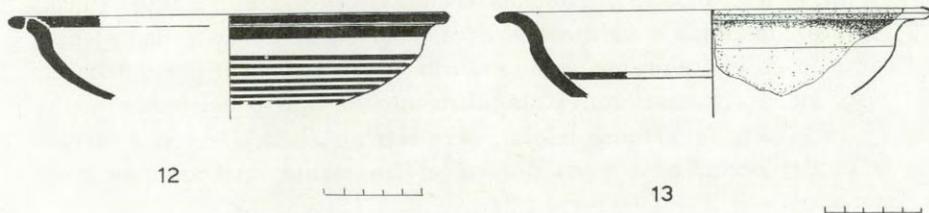
9

10



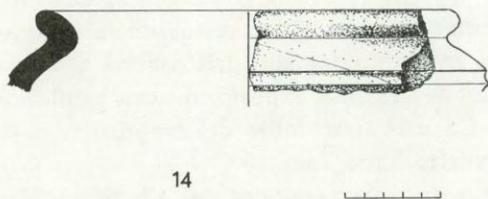
11

LÁMINA IV.



12

13



14

LÁMINA V.

12. — Pasta granulosa. En el corte de rotura presenta las siguientes tonalidades, para un grueso de 6 mm: de exterior a interior: 1 mm ocre rojizo; 1 mm ocre grisáceo; 2,5 mm rojo ladrillo y 1,5 mm ocre rojizo.

Decoración: toda la superficie del labio —interior y exterior—, con una anchura de 11 mm, marrón rojizo y a 11 mm del final de esta banda, serie de líneas de unos 2 mm de grueso, del mismo color, trazadas con peine.

(Hemos hallado dos fragmentos —marcados en inventario 12 y 12 a— correspondientes al mismo recipiente —plato o cuenco— apareciendo en uno de ellos, el mayor, un orificio de poco más de 1 mm, que permitía pasar a su través una cuerdecilla y colgarlo.)

13. — Fragmento de cuenco. Barro granuloso, desgrasante medio, aunque también compuesto por arenilla (algunos gránulos superan los 0,5 mm de diámetro). Color ocre terroso. Acabado exterior poco cuidado, limitado a un alisado somero. El interior es mucho más fino, con un engobe de la misma arcilla bien decantada. Como decoración, el trozo que poseemos presenta una banda de unos 4 mm de anchura, a 46 mm del borde, de color achocolatado.

14. — Barro compacto y bien cocido. Rojizo. Desgrasante: sílice, granitos de caliza e indicios de mica, muy finos. Como principal decoración en el fragmento se observa la media caña que circundaba el vaso, en el arranque del estrangulamiento de apoyo del borde.

15. — Arcilla arenosa. Color, ocre terroso claro (Debido a la calidad del barro, a su poca dureza, el fragmento aparece muy erosionado).

16. — Este fragmento, cuyas características en cuanto al barro son similares a la mayor parte de los reseñados (arcilla arenosa) presenta coloración uniforme grisácea y los restos de la decoración de bandas que se aprecian en el interior son gris oscuro. Creemos que la causa de estas coloraciones es una exposición accidental a un fuego, ajeno al de cochura. Lo más destacable del fragmento es la moldura que forma el labio vuelto hacia fuera.

17. — Las mismas características del 13. Puede ser un fragmento del mismo plato.

18. — Pasta arenosa, porosa. Color: ocre rosado, con tendencia grisácea del centro de la pared hacia el interior de la vasija. Una cochura insuficiente produjo la diferencia de matiz en el color de la pasta y al mismo tiempo desigual dureza: el exterior es relativamente duro; lo que fue interior del recipiente es deleznable.

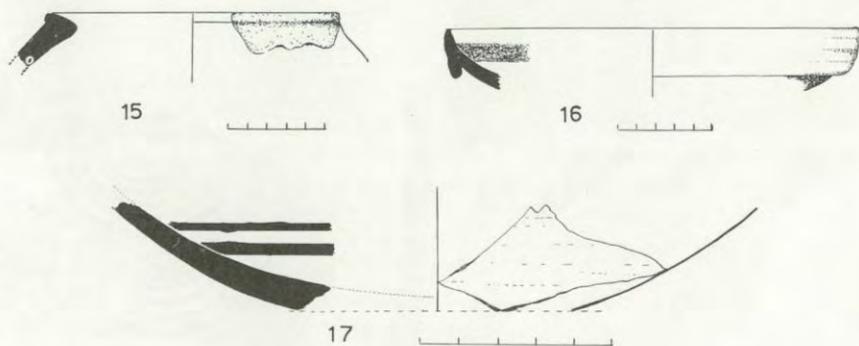


LÁMINA VI.

19. — Características del fragmento muy parecidas al anterior: superficie suficientemente dura al exterior y desmenuzable en el interior. El barro, por efectos de la cocción, presenta en el corte el aspecto «sandwich»: en un grueso de pared de 4 mm, tenemos, de exterior a interior: 0,5 mm ocre terroso; 1 mm gris; 1 mm rojo ladrillo y 0,5 ocre terroso. El exterior de la vasija, para cuyo alisado se utilizó caldo de decantación de la misma arcilla, presenta a zonas un matizado gris.

20. — La misma calidad de pasta que la mayor parte de los ya descritos. Cochura adecuada. El fragmento está muy erosionado. Conserva restos de decoración por bandas y líneas achocolatada, sobre engobe ocre.

21. — Características semejantes al anterior.

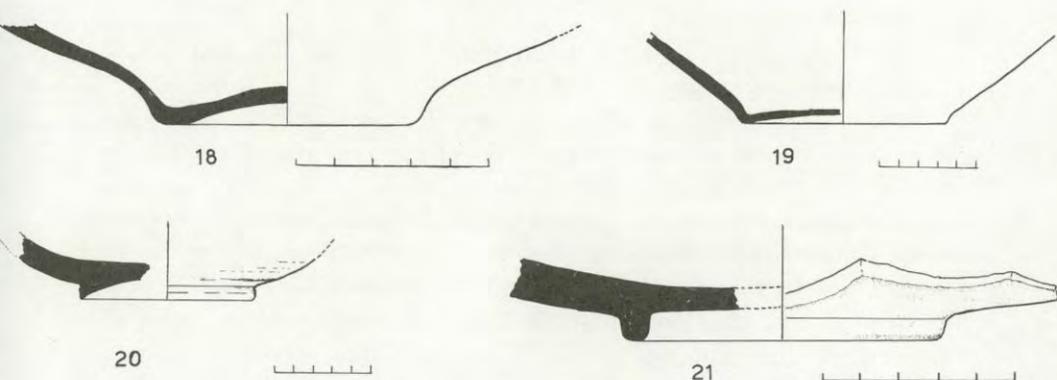


LÁMINA VII.

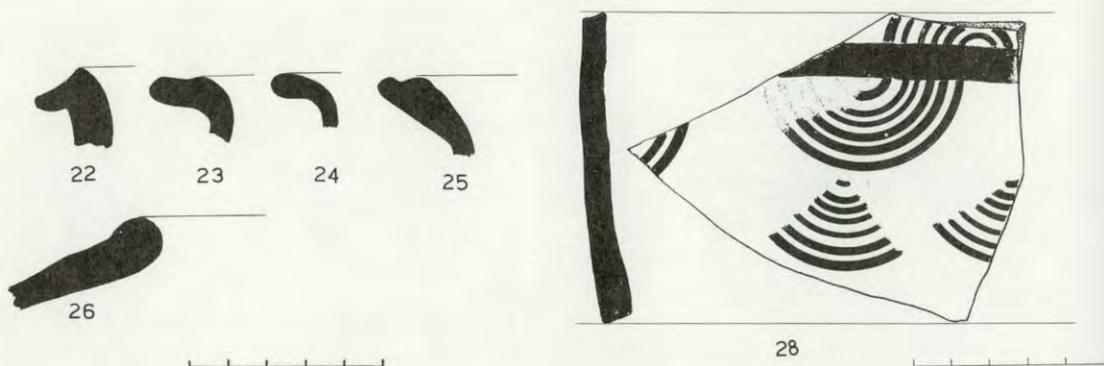


LÁMINA VIII.

22. — Pasta compacta, depurada, buena cocción. Presenta la siguiente coloración, de exterior a interior, en un grueso de pared de 8 mm: 1 mm ocre rosado; 2 mm rojizo; 2 mm ocre grisáceo; 3 mm rojizo.

23. — Barro arenoso, poroso. Aspecto también similar a la mayor parte de las piezas reseñadas. Por efectos de cochura la coloración de la pasta es, para un grueso de 8 mm, siempre de exterior a interior: unos 6 mm grisáceos, «emparedados» entre ocre terroso de 1 mm a cada lado.

24. — Arcilla arenosa, porosa. Color: ocre terroso claro.

25. — Semejante al 23. Conserva indicios de decoración por bandas, color achocolatado en su parte interior.

26. — Igual a la 24.

27. — Fragmento de boca de un jarro trilobulado. Pasta de idénticas características que la n.º 1.

28. — Pasta muy granulosa, arenosa; las piedrecillas superan en algunos puntos el milímetro de  $\emptyset$ . En el exterior, por el empleo de arcilla muy fluida en el acabado del recipiente, la superficie es bastante uniforme, aunque irregular a causa de un torneado poco esmerado. Carece de un alisado propiamente dicho. Coloración: rojiza en unos 5 mm de grueso a partir del exterior y después ocre terroso sucio en otros 2 mm, para una pared de 7 mm. Bastante dura la arcilla al exterior, el interior es desmenuzable con la simple presión y arrastre del dedo. Decoración: banda de unos 9 mm; semicírculos y segmentos de círculos concéntricos, trazados con peine, color achocolatado.

29. — Arcilla arenosa y porosa, algo más depurada que en otros fragmentos semejantes. Coloración: para una pared de unos 7 mm: ocre rosado claro al exterior y hasta 1 mm; rojo ladrillo en 1 mm y 5 mm ocre. Decoración: dos bandas de 3 mm que por defecto de trazado convergen y funden en banda de unos 5 mm; a 4 mm de ésta, otra banda de 3 mm; a unos 3 mm, línea de 1 mm y a otro milímetro aproximadamente, banda muy irregular —tanto por defecto como por deterioro— que ofrece entre 11 y 21 mm de anchura.

30. — Pasta arenosa y porosa. Coloración ocre rosado claro. Pared muy fina: entre 2 y 4 mm de grueso. Decoración: banda y líneas verticales y horizontales, color achocolatado.

31. — Arcilla arenosa y porosa. Color ocre rosado claro. Engobe amarillento. Decoración: líneas verticales y horizontales, color marrón claro.

32. — Igual al anterior.

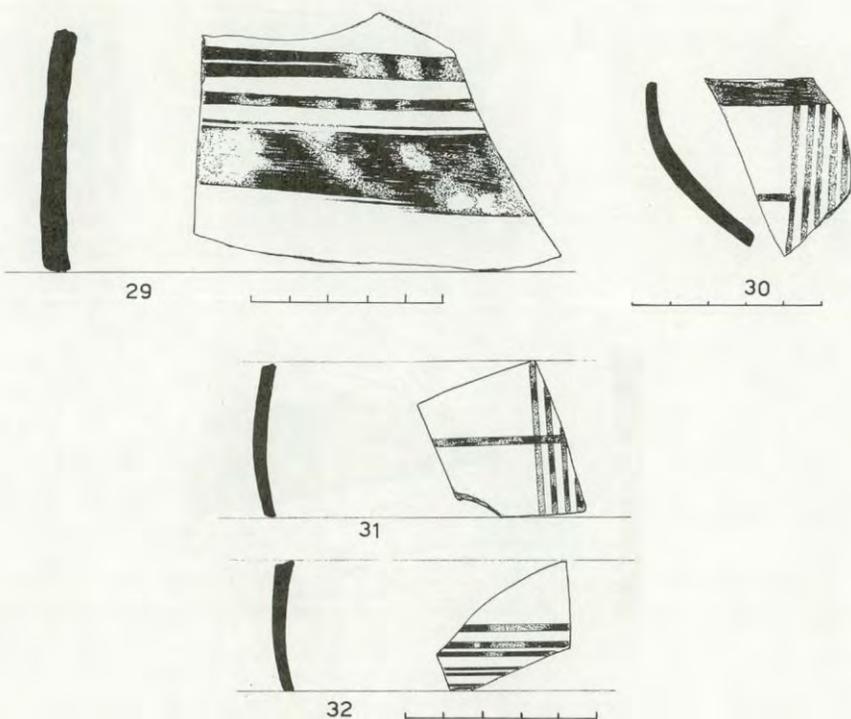


LÁMINA IX.

33. — Pasta arenosa, porosa, bastante granulosa. Corte «sandwich»: en pared de 6 mm: 1 mm ocre rosado; 1 mm gris; 2,5 mm rojo ladrillo; 1 mm gris y 0,5 ocre terroso. Decoración: series de líneas y bandas, color rojo.

34. — Arcilla arenosa y porosa. Corte «sandwich» ofreciendo en pared de unos 4 mm, de exterior a interior: ocre terroso; gris; rojo ladrillo; gris y ocre terroso. Decoración: sobre engobe de la misma arcilla decantada, bandas y líneas rojas.

35. — Pasta arenosa y porosa. Color ocre rosado claro. Decoración: sobre engobe amarillento, bandas de unos 4 mm, color marrón sucio.

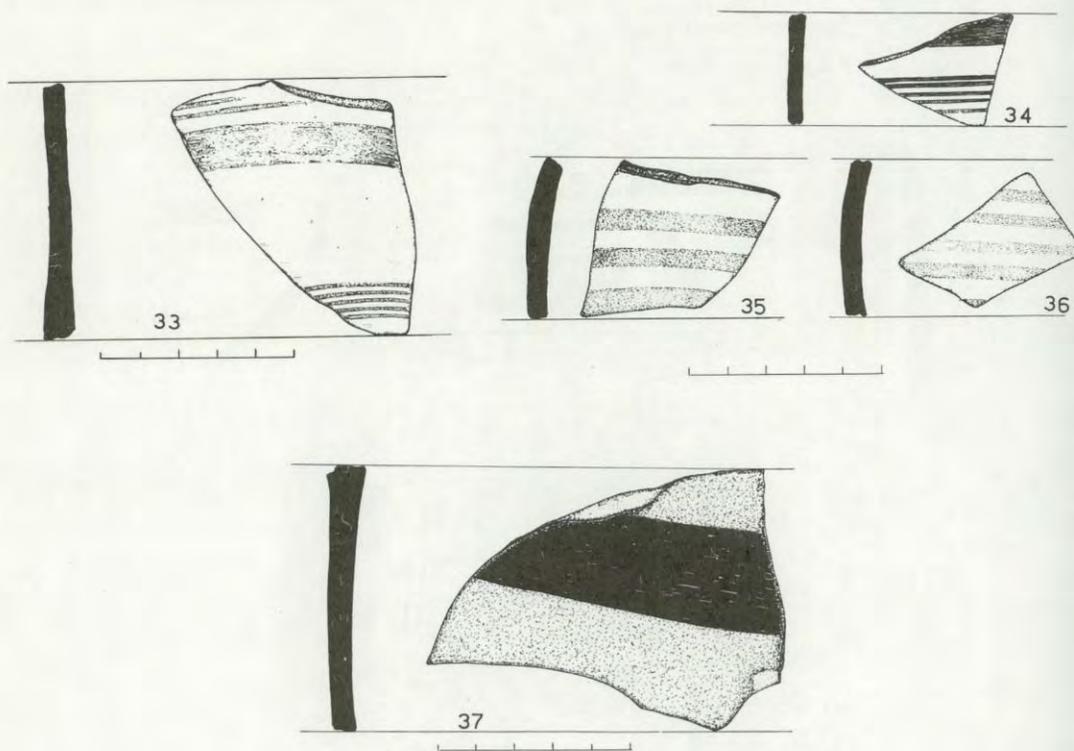


LÁMINA X.

36. — Barro fino, pero poroso a causa del componente arenoso de la arcilla. Color ocre rosado claro. Bien alisado al exterior y somero al interior. Decoración: bandas de unos 3 mm, color amarillo miel (probablemente marrón original, pues hoy es apenas perceptible el trazado, quedando poco más que la impronta de aquella decoración).

37. — Arcilla arenosa, porosa, con los gránulos desgrasantes bien visibles, abundando los que oscilan entre 0,25 y 0,50 mm de  $\varnothing$ . Coloración: ocre terroso claro, veteando en algunos puntos del corte en gris y rojizo. Decoración: engobe gris y banda color achocolatado de unos 28 mm.

38. — Pasta arenosa, porosa, color ocre rosado claro. A manera de decoración suponemos fueron hechos los acanalados que pueden apreciarse en el dibujo. Grueso de pared en el fragmento entre 6 y 8 mm, según corresponda a nodo o cumbre del acanalado.

39. — Asa doble, bicilíndrica, aunque un tanto asimétrica (19 mm un cilindro y 16 el otro). Pasta arenosa y porosa, color ocre grisáceo.

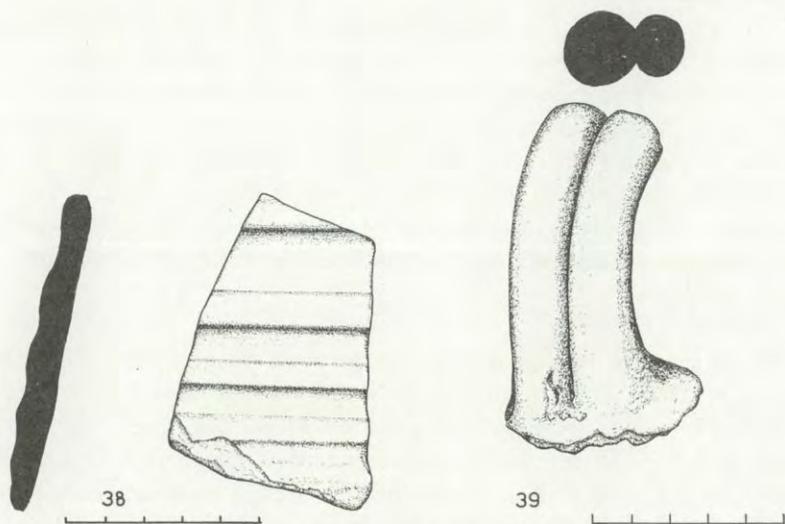


LÁMINA XI.

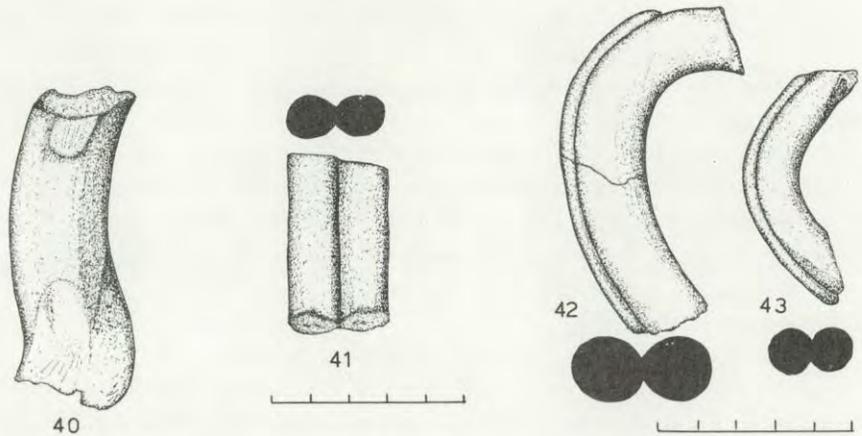


LÁMINA XII.

40. — Asa simple de sección circular. Pasta idéntica a la anterior.

41. — Asa doble. Pasta arenosa y porosa. Color ocre terroso claro (Muy erosionada).

42. — Asa doble. Pasta arenosa y porosa, color ocre terroso claro (Como otras piezas mencionadas y a las que adjudicamos origen común, presenta una especie de engobe, que no es otra cosa sino el acabado con una arcilla muy diluida, una especie de caldo. Son evidentes en este fragmento las manipulaciones del artesano, a falta de un definitivo alisado final).

43. — Asa doble. Pasta arenosa y porosa, muy degradada y bastante desgastada, una vez más a causa de la poca dureza del barro.

#### b) *Cerámica manual*

44. — Fragmento de borde. Pasta grosera, desgrasante silíceo muy grueso, observándose partículas de mica. Alisado tosco. Por efectos de cochura el corte presenta las siguientes coloraciones: en un grueso de pared de 8 mm, al exterior ocre marronáceo; 2 mm ocre ladrillo sucio; 3 mm marrón oscuro; 2 mm rojo ladrillo y capa ocre marronáceo.

45. — Ocho fragmentos de urna. Pasta grosera, desgrasante silíceo grueso y mica. Alisado tosco. La coloración de la pasta es muy desigual, presentando un exterior ocre rojizo, sombreado a porciones; el interior gris quemado. El corte, muy desigual también debido al procedimiento de cochura, presenta coloraciones rojo ladrillo, rojo marronáceo, marrón con tendencia gris en las zonas más requemadas (lo que puede ser

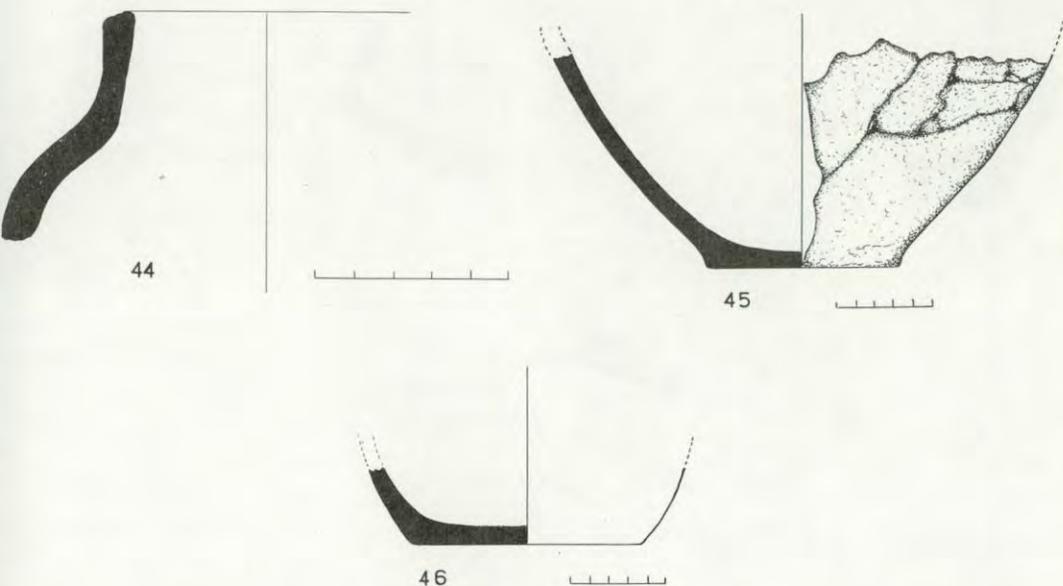


LÁMINA XIII.

debido tanto al sistema de cocción como al uso). Grueso medio de pared: unos 8 mm; en la base, unos 9 mm.

46. — Fragmento de base de urna. Pasta grosera, desgrasante grueso, sílice y mica. Alisado tosco (características semejantes al anterior).

47. — Dos fragmentos de base de urna. Barro semejante a los dos anteriores. Coloración: exterior ocre marronáceo, con zonas rojizas; interior rojo ladrillo. El interior de la pasta es rojo ladrillo, oscureciendo hacia el exterior. Grueso medio de pared: unos 8 mm; en la base, 13 mm.

48. — Fragmento de tapadera. Pasta idéntica a las anteriores, aunque con alisado más cuidado. El corte ofrece las siguientes coloraciones: en un grueso de 10 mm, capa exterior ocre grisáceo sucio; 2 mm rojo ladrillo tostado; 6 mm gris marronáceo y 1,5 rojo marronáceo; la capa interior, en algunos puntos de 0,5 mm, ocre grisáceo.

49. — Fragmento de tapadera. Pasta más compacta que las precedentes, desgrasante medio, síliceo, observándose granitos calizos y partículas de mica. Alisado tosco, pero bastante cuidado, hacia el interior es alisado fino. Coloración: gris terroso al exterior y en toda

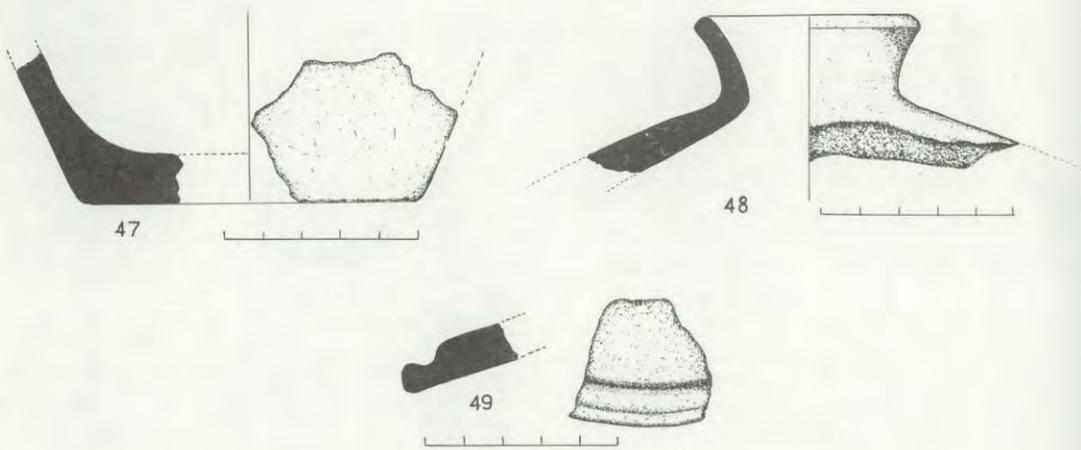


LÁMINA XIV.

la masa, fundiendo con ocre terroso hacia el interior de la tapadera. Decoración: media caña formando moldurita con el borde, circundando toda la pieza; borde redondeado.

50. — Fragmento de borde, saliente, redondeado. Pasta grosera, desgrasante medio; sílice, mica y granitos calizos. Alisado tosco. Coloración; rojo ladrillo, fundiendo en ocre al exterior y al interior del barro.

51. — Fragmento de borde. Pasta bastante compacta, desgrasante grueso (piedrecillas diversas). Se aprecia un barro muy trabajado. Alisado tosco al exterior y espatulado interior. Para el acabado se utilizó barro fino, muy decantado, de las mismas características del de la pasta, a manera de engobe. Coloración: rojo ladrillo en la masa, fundiendo con ocre terroso sucio al exterior e interior.

52. — Fragmento de tapadera. Barro muy poroso en el que apenas se aprecia algún granito de desgrasante. Alisado fino. La coloración original del barro es muy difícil de definir por estar la porción muy quemada, pero sus características generales no difieren de la mayoría de los reseñados.

53. — Trozo con cordón digitado que parece corresponder a un borde de vasija. El relieve está muy erosionado, pero todavía es evidente la tendencia a la sección triangular en la zona pellizcada. Color: rojo ladrillo.

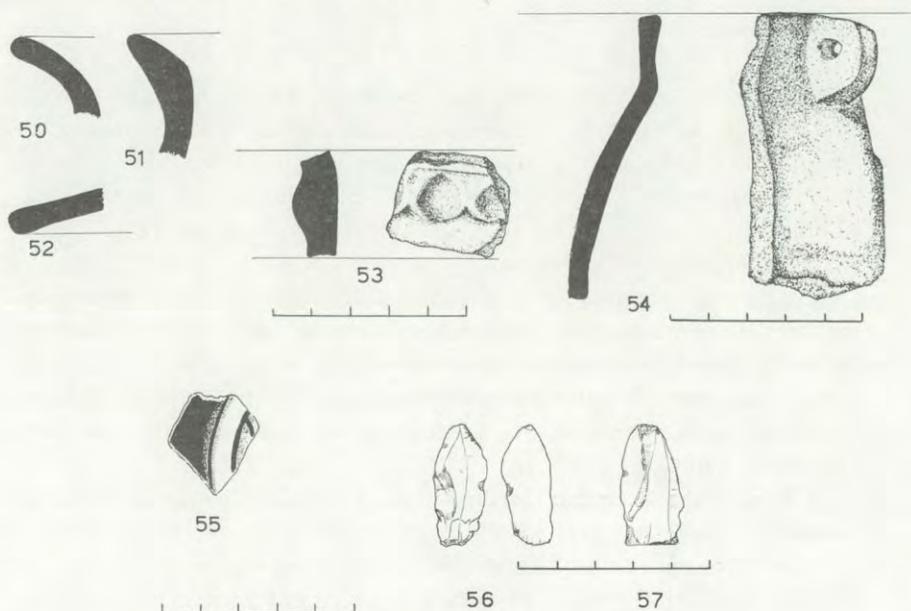


LÁMINA XV.

54. — Fragmento de vasija, borde recto y labio plano. Asita de orejeta, de sección rectangular, con la perforación horizontal para suspensión. Barro grosero, desgrasante medio (sílice, mica y algún grano calizo). Alisado tosco, algo más cuidado en el interior. Grueso medio de pared: 6 mm. Asita, longitud: 24 mm; anchura, unos 9 mm; altura (de la pared de la vasija al extremo exterior), unos 11 mm. Color del barro: 1 mm, tanto al exterior como al interior, gris sucio y terroso, emparedando unos 4 mm de rojo ladrillo sucio, tendencia marrónácea.

c) *Cerámica de importación*

55. — Fragmento de cerámica ática de figuras rojas. Sus reducidas dimensiones —20×20 mm— no permiten muchas divagaciones. Se puede apreciar la buena calidad del vaso al que correspondió.

d) *Otros materiales*

56 y 57. — Son dos sílex, manufacturados, recogidos en el área con presencia de cerámica y que incluimos aquí, un tanto a título ilustrativo y, por el momento, sin otra trascendencia.

## COMENTARIO

Dentro de las limitaciones que presentan unos materiales recogidos en superficie, sin la menor aportación estratigráfica, vamos a esbozar unos comentarios y a intentar unas conclusiones.

A nuestro favor, para llevar a cabo este trabajo con algunas posibilidades de éxito, tenemos la notable homogeneidad de la mayor parte de la cerámica obtenida.

La primera observación nos viene dada, precisamente, por esa semejanza de características de la mayoría de los fragmentos de vasijas: se trata, probablemente, de una producción local cuyos talleres no debían estar muy alejados de este yacimiento, ya que, además, el barro empleado presenta cualidades idénticas a las observadas en las arcillas de la zona.

Vamos pues a probar fortuna con el estudio comparativo de las formas.

Los fragmentos que hemos marcado con las siglas F1/M-1 a) al F1/M-1 g) y el F1/M-3, clasificado y dibujado aparte, nos han permitido reconstruir sobre el papel una forma típica que podemos encajar perfectamente, por ejemplo, dentro de las series obtenidas en Toya y en Galera [1].

El 2 (en lo sucesivo suprimiremos las siglas F1/M para mayor concisión) puede identificarse con la fig. 58 de J. J. Jully [2].

Los 4 y 5, pueden incluirse dentro de la familia que describe Aubet [3].

El 6, también puede homologarse con uno de los apuntados por Aubet [4].

El fragmento 7, está representado entre los materiales estudiados por Rouillard, procedentes del Cerro del Prado [5].

La pieza que hemos catalogado con el número 8, puede incluirse en las familias que Rouillard también ilustra entre las cerámicas procedentes del Cerro del Prado [6]. Puede estar relacionada con algunas de las recogidas por Jully [7].

El 9 tiene paralelos entre varios de los procedentes de Setefilla, inventariados por Aubet [8]. El descrito por Rouillard, de Cerro del Prado, puede incluirse en el grupo que inspiró el nuestro [9].

El 11, es una vasija de orejetas, de forma elipsoide probablemente. Este tipo de recipientes están muy bien estudiados por Fletcher, en diversos trabajos, ilustrando también el de Jully al que venimos refiriéndonos por considerarlo de mayor interés para nosotros [10].

Fragmento 12. Es de evidente semejanza con el que Aubet clasifica con el número 45 [11]. Presenta ciertas analogías con alguno de los de Cerro del Prado [12].

El 13 aparece también en Aubet [13] y en Rouillard [14].

El fragmento 14 se sale un poco del contexto de los demás materiales y podría pertenecer a una vasija de importación o al menos proceder de distinto alfar. La encontramos bien representada en Cerro del Prado [15]; pudo corresponder a una vasija semejante a alguna de las que componen la fig. 20 del excelente estudio de July [16].

El 15 corresponde a la serie de Cerro del Prado que Rouillard estudia [17]. Está dentro de línea de las vasijas de la lg. 32 de July [18].

Nuestro fragmento 16, es notablemente parecido al que Mesado apunta con el número 418 entre los procedentes de Vinarragell [19].

17. Ofrece semejanzas con los 2 y 3 de la lg. 3, de Rouillard, materiales de Cerro del Prado [20]. Un fragmento de Vinarragell, el 378 del inventario de Mesado, admite también comparaciones (teniendo en cuenta que el nuestro carece de base) [21].

El perfil correspondiente a nuestra 25 tiene concordancias con el de la 72 procedente de Cerro del Prado [22].

El 26 puede incluirse en la serie Rouillard [23].

El 28 queda dentro del contexto decorativo del tantas veces citado trabajo de July [24].

Las cerámicas manuales ofrecen poca materia al comentario, ya que, como es sabido perduran sus características durante siglos. Únicamente podemos añadir que su aspecto es, o parece, algo arcaico.

El fragmento 55 tiene mayor interés. A pesar de su reducido tamaño. Y puede ser útil para intentar precisar el periodo de ocupación de este lugar de habitación. Podemos aventurarnos a datarlo entre finales del s. v a. de C. y comienzos del iv.

## CONCLUSIONES

Nos hallamos ante un yacimiento ibérico, que nos proporciona cerámicas indígenas de tradición fenicia, cuyo alfar debió estar situado no lejos de este punto, dentro de la ribera del Ebro. El conjunto de cerámicas son perfectamente situables dentro del s. v a. de C.; el fragmento de figuras rojas nos da una fecha límite que podemos colocar a comienzos del s. iv. Y esto es casi todo.

MANUEL SANZ Y MARTÍNEZ

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] A. GARCÍA Y BELLIDO, *Arte Ibérico. H.º de España, de R. Menéndez Pidal*, tomo I, vol. III, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1963, págs. 602-605.
- [2] J. J. JULLY, *Koiné commerciales et culturelle phénico-puniqué et ibero-languedocienne en Méditerranée Occidentale à l'Age du fer*, AEspa, 48, 1975, pág. 62.
- [3] M.ª EUGENIA AUBET, *La cerámica púnica de Setefilla*, BSAA, tomo XLII, Valladolid, 1976, figs. 14-1 y 17-45.
- [4] AUBET, *Op. cit.*, figs. 2-9 y 14.
- [5] M. PELLICER, L. MENANTEAU y P. ROUILLARD, *Para una metodología de localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: el cerro del Prado*, HABIS, n.º 8, Sevilla, 1977, fig. 7-74.
- [6] M. PELLICER ... P. ROUILLARD, *Op. cit.* (en lo sucesivo citaremos sólo P. ROUILLARD), fig. 3-9 y 7-71.
- [7] J. J. JULLY, *Op. cit.*, figs. 10 a 15.
- [8] AUBET, *Op. cit.*, figs. 11 y 12.
- [9] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, fig. 6-60.
- [10] J. J. JULLY, *Op. cit.*, figs. 48 a 55.
- [11] AUBET, *Op. cit.*, fig. 17-45.
- [12] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, 8-94.
- [13] AUBET, *Op. cit.*, fig. 14-1.
- [14] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, fig. 4-30.
- [15] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, fig. 5-51.
- [16] J. J. JULLY, *Op. cit.*, fig. 20.
- [17] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, fig. 5-52.
- [18] J. J. JULLY, *Op. cit.*, fig. 32.
- [19] NORBERTO MESADO OLIVER, *Vinarragell*. Serie de Trabajos Varios del S.I.P., n.º 46, Valencia, 1974, pág. 69.
- [20] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, figs. 3-2 y 3.
- [21] MESADO, *Op. cit.*, pág. 65, fig. 34-378.
- [22] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, fig. 7-12.
- [23] P. ROUILLARD, *Op. cit.*, fig. 5-52.
- [24] J. J. JULLY, *Op. cit.*, figs. 62 a 68.